

# Todos los rostros del pez

*(Antología personal)*

RENÉ RUBÍ CORDOVÍ



Edición: Pablo de Cuba Soria  
© Logotipo de la editorial: Umberto Peña  
© Ilustración de cubierta: Miguel Ángel Anaya  
© René Rubí Cordoví, 2020  
Sobre la presente edición: © Casa Vacía, 2020

[www.editorialcasavacia.com](http://www.editorialcasavacia.com)

[casavacia16@gmail.com](mailto:casavacia16@gmail.com)

Richmond, Virginia

Impreso en USA

© Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones que establece la ley, queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del autor o de la editorial, la reproducción total o parcial de esta obra por ningún medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias o distribución en Internet.

## Resistencia del daimon

Entra y sale una y otra vez. Del escenario, podría decirse, porque todo buen libro suele ser una buena puesta teatral o porque la voz lírica lleva a menudo un algo de naturaleza oral, rapsódica, juglaresca que se confunde fácilmente con la voz dramática. La poesía no se ha desprendido nunca del todo de su arcaica vocación fónica. Pero en el caso de René Rubí Cordoví la escritura es más que performática, es más bien un proceso que solo acabará con el cese del pálpito y el pensamiento, y a eso se le llama muerte. Mientras se vive, el que observa entra y sale de dónde, o se mueve, camina, anota, cavila, piensa, reajusta el espacio entre lo que ve y las palabras. Su cosmología es escénica si (con)fundimos, literalmente, el teatro con el mundo. No el gran teatro del mundo calderoniano, aunque puede ser un buen punto de partida, existencial pero no solo, no la vida como teatro, sino más bien, la naturaleza como espacio diverso, inabarcable en que la voz puede ser armonía performática, en medio de un caos regenerador que la palabra del curioso pretende enunciar o acercársele o auscultar.

*Todos los rostros del pez* de René Rubí Cordoví es un compendio poético que tiende a la totalidad, como la suma de su poesía, sin ser, sin embargo, absoluto, sin pretensiones dogmáticas. Su idea del todo tiene que ver con adición infinita y no con la de un afán clasificatorio

o arquetípico. Su todo persigue más bien insertarse en el caos armónico del cosmos, sin controlarlo.

En resumen, este libro nos recuerda la estructura trilogía de los primeros libros de Rubí: *En el cuerno de caoba* (donde la multitud y la marcha hablan en general de la humanidad); *Rostró, todos los arpegios* (que se centra más en las singularidades de la genialidad), y *La casa por dentro* (que se enfoca esencialmente en lo divino). Multitud, individuo y Dios resumen, entonces, este recorrido. A ello se le suman en esta selección, poemas de *Y Olodumare dijo ashé*, que aborda la relación con las divinidades del panteón afrocubano y *Apegos del pez rayando*, poemario en que el autor recoge buena parte de sus décimas escritas entre los noventa y 2017, muchas de ellas con temas comunes a los ya mencionados. Además, agrega una última sección titulada “Coda” donde recoge nueve poemas no publicados en libros anteriores.

En esta *cuasi summa* poética, sobresale lo múltiple visto desde un metafóriso en que se mezclan lo cotidiano y lo extraordinario. Pero lo extraordinario está en el ojo que mira, en el receptor que comprende, transcribe la danza y el ritmo del entorno todo, teniendo en cuenta también rupturas de tono, disonancias, lo grotesco, arritmias que no afean el concierto, sino que forman parte intrínseca de lo poético circundante. Porque en René Rubí lo poético es, ante todo, coincidencia entre entorno y pensamiento, perseguidos instintivamente ambos por el instante retórico. La búsqueda perenne del ah, que tú *no* escapes. El autor utiliza la metáfora, el diminutivo, el lenguaje en general, así como ciertos coloquialismos de un modo espontáneo, incrustados en el discurso de forma orgánica, jocosa a veces, viva. Su adjetivación merece un estudio aparte, es a la vez sorprendente y precisa, nunca

tradicional. Por medio de estos mecanismos poéticos, Rubí consigue moverse con frecuencia entre lo cotidiano y lo abstracto. Sus versos por momentos son como goznes en los que se conjugan la simetría de lo desconocido con, por ejemplo, “una rondana que chirrea en la Habana Vieja”. En estas páginas se asume la felicidad, la plenitud, el dolor y la muerte como partes indispensables y entremezcladas de la existencia.

Llevo años leyendo a René Rubí Cordoví. Llevo años escribiendo sobre su poesía. Precisamente por ello, por estar demasiado cerca, porque la vecindad diaria se confunde a veces con la retórica, he temido estar escribiendo sobre una obra que no comprendo del todo, creyendo lo contrario. Pero es ahí, en la incertidumbre y la duda, donde la obra de René Rubí, más que la de cualquier otro poeta cubano del que haya escrito, me reconcilia con lo poético: en los poemas que no se logran interpretar hasta el fondo, pero en los que uno intuye la rareza de todo lo humano; allí donde el verso alcanza el secreto que es negado a lo racional, donde una mitología personal o eso que podríamos llamar “divino” o “daimon”, a la vez que se muestra y se da del todo, también se esconde, se resiste. Con los pies mojados entre conchas trituradas, en la orilla abrumadora, junto a la voz enunciante, nos quedamos entre el mar y la noche, sobrecogidos, admirados.

YOANDY CABRERA

*ROSTRO, TODOS LOS ARPEGIOS*  
*(2001)*

## *Balada de los albañiles*

*les dejo el tiempo  
todo el tiempo.*  
Eliseo Diego

Diez, doce albañiles danzan  
sobre el acero mosqueado,  
reminiscencias del ballet parduzco  
y la caracola,  
que es cuerno de abundancia  
y latigazo fértil sobre las vigas.

La altura lo anuncia todo,  
como insectos,  
diez, doce albañiles perezosos  
atrapan a ese punto que se alarga,  
a ese asiento luminoso  
que luego es muerte,  
que luego abismo devorado.

## *Esbozo y pandereta*

Cóbrenle la media entrada a los casinos,  
el desmesurado gajo de albahaca  
que se imagina,  
el remolino,  
el arrepentimiento.

Cóbrenle por la nutrición y la carcoma,  
que el ácido no devuelve lo que dispersa  
con la intrépida consigna,  
con la musiquita,  
con ese largo tralalá,  
—cotidiano y misterioso—  
que ha prometido salvarnos.



## *Sabiduría del meloso*

Atraviesa los tramos de asombro  
con gallardía sarracena,  
mira a un lado y a otro  
rememorando suntuosos triángulos de paja.

Alza el dedo y disimula,  
llena de conchas el ropero,  
se levanta.

Impone a la dama inmóvil  
sus signos vitales,  
prudencia de cascarones y estantería...

Nace a la luz de los corredores,  
renuncia a todo espanto,  
su voz se mece trastocada en larva, y vuela.

## *Totonaca inconcluso*

Apretadas esas aguas  
entre los canutos,  
reivindíquese mi alma...

Sobre el tiempo la mano cruza,  
teje pelos cayendo  
una cara que no da los buenos días.

Indio cobrizo  
que se va armando  
entre el agua verdosa y las cestas.

Indio que no sonrío,  
apretado entre los canutos,  
—reivindíquese mi alma—  
muerto.

## *Tu hijo y el mío ya no serán amigos*

Brinda un milagro el valle de las miserias,  
sufre la frente doblada,  
meciose el tiempo en un vaivén  
convertido en frituritas,  
grasosas permanencias  
como los rostros que se despiden.  
Crecientes maneras de alejarse  
con la frente doblada.

El Dios no absuelve,  
repasa despacio lo por venir,  
revisa la esperanza del que ya no está,  
ya no estoy,  
paso para el amigo a otra dimensión,  
donde el escaparate se acomoda a nuevos vicios,  
donde la antorcha se entumece y se queda sola.

Digo adiós y nadie me responde,  
desgrano hijos por la espalda,  
mis hijos que se sienten curiosos  
y miran hacia arriba,  
hacia un imposible levantando sus manecitas,  
como el amigo,  
desde el valle,  
con la frente doblada.

## *Corazones con alas, pájaros nadando*

Voraz la soldadura que palpita,  
la duda, su duda  
es trono escuálido que espumea narigones,  
y junturas muy diversas  
por donde el camaleón  
completa su gama universal.

Repiquetean los tambores  
un señalamiento hacia las cumbres  
y así,  
armado queda el deseo sobre la cruz,  
la sentencia cuneiforme.

Asfaltada y con ladrillos,  
la duda, su duda  
asume las abadías  
y el reposo en los candiles,  
su flacidez masca por los arrozales  
peloticas de una lana placentaria  
que atrae a la luz.

Amanece,  
a su lado pájaros nadan,  
comienza el dolor.

## *70, un extenso por qué*

Se rompe la sucesión enumerada  
del irrisorio  
que pierde el cuello a navajazos,  
se regodea el anciano  
pendiente de su virtud,  
luego el hijo crece,  
mastica el compromiso turbio  
y se encrespa con opípara alegría.

El carnaval pretende no dormir,  
pero el que perdió el cuello  
vigila desde lo alto de las mamparas,  
grita obsequioso  
y muestra su nacimiento.

En los frescores de la noche  
muestra a su hijo el tiempo perdido,  
lento, incansablemente.

Cada noche le repite sus razones  
con abundantes lágrimas en los ojos,  
y el hijo lo escucha,  
y se queda dormido,  
y crece.

## *El bosque cilíndrico*

El abeto es una nadería tambaleante  
que surge y resurge  
en los anhelos del podador.

La arboleda, una fogata favorecida,  
madeja dentada  
por el olfativo salto de las resinas.

Cada pino es una respuesta,  
cada tramo es atesorado en curvas  
que se apagan para anunciar la tragedia,  
que oprimen a su bacanal (al majadero)  
y desnucan al depuesto color hueso.

Para esa frutiva agilidad  
el vidrio es molido  
y el suelo disuelto,  
para esa jugada sólo hay que verlos rodar  
acaparándolo todo,  
siempre por las zonas más verdes.

*Cuadrícula del imaginado viento  
y la locura*

Pender de un brumoso chaleco  
que se despide del raciocinio,  
suprimir la cuesta  
y la afelpada orilla de los regazos.

Las crótalos se asustan  
de su acalambrado sonido,  
como peregrinos tintos  
en las solapas del magnánimo acero...

Pender las dos vistas  
—esa es la orden—  
en la quietud silenciosa del bosque,  
que se abalanza  
para mostrarte el ínfimo eco,  
de los serenos arrieros,  
de los caminos de perlas.

## *El buda se queda solo*

Salen de su pedestal  
todas las palabras correteando,  
legajos que fueron  
signos para la dureza,  
largos aposentos, ventanales corvos.

Todos caen desmenuzados por el viento,  
todos salen para la ida  
y aun así,  
el estupendo dios los despide sonriendo.

Asintiendo lentamente,  
conforme a lo soñado,  
con la calamitosa pucha de flores  
y un incienso  
que ya no nos va dejando espacio.



# Índice

*Resistencia del daimon*, por Yoandi Cabrera / 5

## **Rostro, todos los arpegios (2001)**

- Balada de los albañiles / 11
- Esbozo y pandereta / 12
- Sabiduría del meloso / 13
- Totonaca inconcluso / 14
- Tu hijo y el mío ya no serán amigos / 15
- Corazones con alas, pájaros nadando / 16
- 70, un extenso por qué / 17
- El bosque cilíndrico / 18
- Cuadrícula del imaginado viento y la locura / 19
- El buda se queda solo / 20
- Para-psico-tropis / 21
- Balada de los segmentos / 22
- El palacio y su eco / 23
- Estrategia / 24
- Lux, trago veneciano / 25
- Laberinto / 26
- Arabescos con burro muerto / 27
- Vita brevis / 28
- La orden / 29
- Rima mortis / 30
- Hay una peste a romerillo... / 31
- Pero con tu hermano no... / 33
- La cabeza parlante / 34

## **En el cuerno de caoba (2014)**

- Anotaciones de Ulises / 37

Dos / 38  
Delirio / 39  
El monje / 40  
Muerte en Siracusa / 41  
Reminiscencias / 42  
Distracción / 43  
Cuento y sopor / 44  
Agasajos, colgaduras / 45  
Por las azules aguas del Danubio / 46  
Sosiego / 47  
Anotaciones de Polifemo / 49  
Óvalo / 50  
Ángulo / 51  
Lúpulo / 52  
Cuatro soles mayas / 53  
La bacanal pifia en su tenguerengue / 54  
Bohío / 55  
Amor, dónde pongo el amor / 56  
Phone call / 57  
Caminos del manatí / 58  
Para cuando el tiempo trimurti resople y... / 59  
Floreillas plásticas / 61  
Torres del silencio / 62  
Escape de gas / 63  
Preludio para la mosca / 64  
I / 64  
II / 65  
III / 66  
Wu-wei / 67  
Fábula del pensador / 68  
Primer acto / 68  
Segundo acto / 69  
Tercer acto / 71

Cuarto acto /	72
Quinto acto /	73
Sexto acto /	74
Séptimo acto /	75
Octavo acto /	76
Noveno acto /	77
Décimo acto /	78
Vocación, arenilla, dulces olas (o variante epitelial del décimo acto) /	79
Fotografía /	80
¿Quién? /	81
Avatares del azar /	82
Marinería atroz /	83
Levitaciones /	84
Ejercicios succulentos /	85
Seguidilla latina /	86
Adivinaciones /	87
Mitología /	89

### **La casa por dentro (2015)**

Tren nocturno /	93
I. Inicio /	93
II. El maquinista /	94
III. Pasajero, paisajes /	95
IV. Locomotora, ¿dónde? /	96
V. Faroles y casas /	97
VI. Humareda /	98
VII. Ese árbol soy yo /	99
VIII. Rieles, rieles /	100
IX. El guardagujas /	101
X. Stop /	102
Génesis /	103
Es que la gente no se te acerca /	104

Paladar / 105  
Hugo / 106  
Espacio amigo, espacio / 107  
Reto / 108  
Punto de cocción / 109  
Umbral / 110  
La casa rosada / 111  
Catalinas – ascensión / 112  
El Gurú / 113  
Importancia personal / 114  
Apegos / 115  
¿Gurdjieff, dónde está Gurdjieff? / 116  
Zen / 117  
Bandada de pájaros / 118  
Manos / 119  
Invierno / 120  
Nenúfares / 121  
Rosa / 122  
Cosecha / 123  
Amanaciendo Rodka / 124  
I / 124  
II / 125  
III / 126  
IV / 127  
V / 128  
VI / 129  
VII / 130  
VIII / 131  
IX / 132  
X / 133  
XI / 134  
Ancestral / 135  
Viñeta / 137

## **Y Olodumare dijo ashé (2016)**

- Aima / 141
- Olodumare / 142
- Olofi / 143
- Olorun / 144
- Eshu / 145
- Orúnmila / 146
- Ashé / 147
- Olokun / 148
- Naná Burukú / 149
- Odúa / 150
- Obatalá / 151
- Elefuro / 152
- Alaguema / 153
- Ocha Guiriñán / 154
- Ayaguna / 155
- Oba Ibo / 156
- Obamoró / 157
- Yekú Yekú / 158
- Ochalufón / 159
- Eleguá / 160
- Ogún / 161
- Oshosi / 162
- Osun / 163
- Siete Potencias / 164
- La gran pregunta, la gran respuesta / 165
- Piedra de rayo / 166
- Iruke / 167
- Iyanifás / 168
- Kolé-kolé / 169
- De cómo ada orisa (obekapanadu)  
perdió la campana / 170
- Eduardo D'jata Dielí / 171

Tablero / 172  
Vecino bantú / 173  
Ékuele / 174  
Pobre pollo jabao 1 / 175  
Pobre pollo jabao 2 / 176  
Cauríes / 177  
Miriam dijo / 178  
Omiero / 179  
Agayú Solá / 180  
Shangó / 181  
Oshún / 182  
Yemayá / 183  
Iroko / 184  
Ajá / 185  
Oramiyán / 186  
Osain / 187  
Babalú Ayé / 188  
Añá / 189  
Alosí / 190  
Epílogo / 191  
Itutu / 192  
Rompimiento / 193  
Canto / 194

### **Apegos del pez rayando (2017)**

Mágica / 197  
Gregüesco / 198  
Fauna / 199  
Miriñaque / 200  
El solo / 201  
El loro / 202  
Si la caña / 203  
Sale a flote / 204

Pabellón, algarabía / 205  
Ajedrez 1 / 206  
Ajedrez 2 / 207  
El chino / 208  
Consejos del cebollino / 209  
Luis XIV / 210  
Festín / 211  
Paraíso del bosque / 212  
Loquibambia / 213  
Ciencia / 214  
Popota / 215  
Legendario / 216  
Dulzura millonaria / 217  
Pedro el sordo / 218  
Mario el sanaco / 219  
Colonizador / 220  
La florida Florida / 221  
Planetario / 222  
Bucólica / 223  
De ti y de mí / 224  
De cacería / 225  
Los amigos / 226  
Luz / 227  
Navidad / 228  
Carnavales / 229  
El gorgojo / 230  
Bueyes / 231  
No / 232  
La historia y yo / 233  
El triste 1 / 234  
El triste 2 / 235  
El triste 3 / 236  
Una / 237

La malanga / 238  
Mira / 239  
Ser y tiempo / 240  
Accidente con vaca / 241  
Rapsodia mambí / 242  
Los nueve caminos / 243  
Allí abajo / 244  
Familia / 245  
Máscaras / 246  
Cuándo, quién, cómo / 247  
Feroz / 248  
Guirigay / 249  
Pasto azul / 250  
Muñequita / 251  
Manito / 252  
Aquelarre / 253  
Despedida / 254  
Regreso / 255

## **Coda**

Como si fuese / 259  
1492: perpetuo, nada perpetuo / 260  
Parábola del té / 261  
Y sostiene el cartel / 262  
La Mafarafa y el circunspecto / 263  
Arboleda de los enfermos / 264  
Maraca desborda el sobre / 265  
A veces llegando / 266  
Oblongo se despide / 267